
Los vínculos entre biblioteca personal y biografía intelectual, el caso de Saúl Rodiles (1884-1951)

María Guadalupe García Alcaraz
Universidad de Guadalajara, CUCSH

Introducción

En este trabajo exploramos de qué modo una biblioteca personal puede ser una importante fuente de información para profundizar en la biografía intelectual de un personaje. Lo que buscamos es correlacionar ambos niveles en el caso del profesor Saúl Rodiles Piña, cuya colección de libros se encuentra bajo el resguardo de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco. Rodiles es considerado un educador importante en la historia de Jalisco en tanto formó parte de una generación de profesores que impulsó reformas orientadas a configurar una escuela de la revolución empática con las clases populares, para lo cual se requería conjuntar la acción política con la ciencia, la pedagogía y la psicología.

Recurrir a la biografía como opción para la construcción del conocimiento histórico implica tomar distancia de su forma tradicional en la cual se ensalza al personaje, mediante una narrativa que subraya atributos como la nobleza, excepcionalidad y gallardía del biografiado, destacando sus aportes a la ciencia, la política o las artes. En cambio, la nueva biografía implica una operación historiográfica que busca una mirada matizada, relacional, compleja y situada. Tiene como propósitos comprender

1. François Dosse. *El arte de la biografía*. México: UIA, 2007.
2. *Vid.* Carlos Rojas. “(Re) construyendo la biografía intelectual de Bernard Braudel”. *Obradoiro de Historia Moderna*. Universidad de Santiago de Compostela, núm. 3, 1994, pp. 113-146.
3. Pierre Bourdieu. *Cuestiones de sociología*. Madrid: Ed. Istmo, 2000.
4. Karina Sánchez. El arte de coleccionar libros: esas bibliotecas personales, La Barra Espaciadora. Marzo 9, 2015. <https://labarraespaciadora.com/el-arte-de-coleccionar-libros/> consultado 10 abril 2026.
5. Dosse, *op. cit.* Mara Polgovsky Ecurra. “La historia intelectual latinoamericana en la era del giro lingüístico”. *Nuevo mundo, mundo nuevo*. París: L'École des hautes études en sciences sociales, 2010, <https://nuevomundo.revues.org/60207> consultado 28 abril 2017.

la vida personal inscrita en un mundo social y dilucidar qué cambios experimentó la persona a lo largo de su vida. Se pregunta qué fue lo que el biografiado produjo y reprodujo y de qué forma tomó para sí los significados que el mundo real puso a su disposición.¹ Tarea nada sencilla, pues se trata de discernir relaciones significativas entre lo individual y lo colectivo, montadas en escalas espacio temporales en las que se articulan pasado, presente y futuro y lógicas de acción asociadas a la corta y larga duración.²

Dentro de esa perspectiva historiográfica, la biografía intelectual es una versión específica. También se preocupa por situar al sujeto, pero enfatiza en sus obras y discursos y se pregunta de qué forma el contexto influyó en las ideas de la persona y cómo fue que dialogó con su época. Lo anterior conlleva desarrollar explicaciones en torno a creaciones y recreaciones intelectuales inscritas en un horizonte de posibilidades y restricciones. Horizonte que es entendido como un campo en disputa en el que se mueven actores, posiciones y capitales culturales, económicos y simbólicos.³

Con respecto a cómo definir una biblioteca personal, Karina Sánchez nos proporciona dos ideas interesantes, “la biblioteca personal implica un arte de la acumulación” y puede ser vista como “una narración de vida en particular, con sus intereses y sus pasiones”.⁴ Con base en estas ideas inferimos algunas pistas para el análisis de la biblioteca de Rodiles: considerar las posibles vías de adquisición de la colección, ubicar las temáticas de la biblioteca para identificar los intereses de la persona y visualizar como cambiaron o permanecieron a lo largo del tiempo. Para acercarnos al mundo intelectual del maestro Rodiles y al contenido de su biblioteca, seguimos las sugerencias de Dosse y Polgovsky en el sentido de identificar aquellos acontecimientos o procesos que resultaron sustanciales y definitorios para entender el perfil intelectual de nuestro personaje.⁵

Organizamos la exposición en dos partes. En la primera, ubicamos tres ámbitos de su construcción intelectual: la familia, la formación escolar y la actividad política y laboral. En la segunda, caracterizamos su bagaje intelectual a través de dos ejes, los intereses más recurrentes que se observan en sus escritos y un análisis temático de los impresos y libros de su biblioteca.

1. La configuración intelectual

Familia, escuela y activismo político

Su madre fue María de la Luz Piña Padilla y su padre Francisco Rodiles Díaz, el matrimonio tuvo siete hijos, Saúl fue el primogénito. Nació en Atlixco, Puebla, el 1 de diciembre de 1884, justo cuando su padre estaba por concluir la carrera de medicina.⁶ Francisco llegó a ser un médico destacado, especialmente interesado en trastornos psiquiátricos. Publicó un libro titulado “Breves apuntes sobre la histeria seguidos de un apéndice sobre la locura histérica” (1885), mismo que fue su tesis de medicina.⁷ Este interés paterno por las enfermedades mentales y la psiquiatría fue recurrente a lo largo de su carrera y constituyó una herencia material y simbólica para Saúl que se expresará temáticamente en las materias que impartió como profesor y en su biblioteca.

Los abuelos paternos de Saúl Rodiles fueron José María Rodiles y Soledad Díaz. Don José tenía una posición desahogada como administrador de haciendas y participó en la emergente industria textil de Puebla. Por el lado materno, los abuelos fueron Ismael Piña y María Ignacia Padilla, que residieron entre la ciudad de México y Puebla. Ismael fue un militar republicano y luchó contra la invasión norteamericana. Doña Ignacia era una destacada mujer de letras que escribía en la revista femenina *Violetas de Anáhuac*.⁸

6. “México, Puebla, Registro Civil, 1861-1956”, Family Search <https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:QLTP-BYFT>, entry for Ricardo Saul Rodiles Piña and Francisco Rodiles, 12 Dec 1884.

7. Andréé Bojalil Daou. “La práctica psiquiátrica a través de las tesis de medicina en Puebla durante el porfiriato”. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*. México: Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, vol. vi, núm. 11, 2018, pp. 47-78.

8. Nora Pasternac. “El periodismo femenino en el siglo XIX, Violetas del Anáhuac”. Ana Rosa Domenella y Nora Pasternac (eds.). *Las voces olvidadas. Antología crítica de narradoras mexicanas nacidas en el siglo XIX*. México: El Colegio de México, 1991, pp. 399-418.

9. Salvador Mora Morán. "Maestros distinguidos. Don Saúl Rodiles". *El Boletín de Educación*. Guadalajara: Dirección de Educación Primaria y Especial del Estado de Jalisco, núms. 14 y 17, marzo 1957, p. 7.
10. Vid. Milada Bazant. *Laura Méndez de Cuenca, mujer indómita y moderna (1853-1928)*. Toluca: El Colegio Mexiquense, 2009.
11. Rodiles incluye esa nota autobiográfica en Alfonso G. Alarcón y Ricardo Saúl Rodiles. *Florilegio de poetas y escritores poblanos por nacimiento, o por haber hecho en el estado su carrera literaria*. Puebla: Enrique del Moral editor, 1913.
12. Nota en *El Imparcial*. México, 24 de agosto de 1903, p. 1. En la jerga militar ese tipo de bajas era considerada deshonrosa y punitiva, se aplicaba por embriaguez, practicar juegos de azar, por homosexualidad, insubordinación persistente, robo o por ideologías peligrosas.

Estos abuelos dejaron una honda huella en sus gustos literarios y estéticos y sentaron bases de sus filias políticas. Su infancia transcurrió entre juegos, libros y tertulias literarias tanto en la casa familiar como en las de sus abuelos, en algunas de ellas llegaron a asistir famosos intelectuales como Justo Sierra y Laura Méndez de Cuenca.⁹ Estos espacios de sociabilidad fueron un campo de formación enriquecedor para las nuevas generaciones y sirvieron como talleres de formación y de producción y circulación de conocimientos científicos, literarios y políticos.¹⁰

Ese rico ambiente cultural que rodeó a Saúl contrasta con las dificultades que tuvo entre la infancia y juventud en las instituciones educativas, probablemente fue un niño y un adolescente con poca disposición para sujetarse a la estricta disciplina escolar de la época. La instrucción primaria la cursó en colegios de Atlixco, Zacapoaxtla y Zacatlán. Hacia 1897 ingresó al Colegio Católico de Puebla, ahí duró poco y luego se inscribió en el Colegio del Estado donde participó en el ambiente bohemio ligado a la literatura y en clubes políticos.¹¹

Tal vez por eso, su padre decidió enviarlo a la Escuela Militar de la Ciudad de México, esperando que un ambiente castrense lo formara con mayor rigor dentro del estereotipo de masculinidad y disciplina de la época. Sin embargo, en agosto de 1903, Saúl abandonó la escuela en los siguientes términos: el "presidente de la República ha dispuesto que el alumno Saúl Rodiles sea expulsado del Colegio Militar, causando baja por nocivo al establecimiento; en el concepto de que se hará efectiva la fianza del expresado alumno, ordenando sea entregado su importe a la Tesorería General de la Federación, para que esta oficina lo abone a Productos y Aprovechamiento del Erario".¹²

En 1904, con casi veinte años a cuestas, ubicamos a Saúl en Xalapa estudiando en la Normal donde se recibió de profesor en marzo de 1906, si

bien la carrera duraba cuatro años es posible que haya acreditado materias con base en los conocimientos que ya poseía. Luego de graduarse regresó a Puebla, donde se reencuentra con Luis Sánchez Pontón, Rafael Cabrera, Eduardo Gómez Haro y Gil Jiménez, estudiantes del Colegio del Estado. Esta institución fue impulsada por el gobierno estatal, tenía un carácter modernizador y buscaba formar los cuadros necesarios para el orden y el progreso. La institución también fue un laboratorio de desarrollo intelectual y un crisol de rebeldía. Por ejemplo, los estudiantes se manifestaron a favor de la independencia de Cuba y contra el gobierno de España en 1898. Y, en la primera década del siglo xx, un grupo de jóvenes, entre los que se encontraba Saúl, editaron la revista *El Quijote* (1908 y 1911) y un periódico antigubernamental al que llamaron *El Cisne*. En 1910, alumnos y maestros de este Colegio, junto con otros del Colegio Metodista Mexicano y de las escuelas normales, exigieron el respeto a los derechos, la libertad y la democracia.¹³

Lo destacable es que nuestro biografiado y sus amigos se afiliaron a los clubes liberales y participaron activamente en la manifestación a favor de Madero el 14 de mayo y, poco después, en contra del fraude electoral. Este activismo no era exclusivo del Colegio del Estado, sino que se entrelazaba con la expansión de los clubes liberales en Puebla y con la familia Serdán, que manejaba un ideario político más cercano a la necesidad de justicia social para obreros y campesinos.¹⁴

En 1911 Saúl Rodiles se casó por primera vez en Cañada de Morelos, Puebla. Él contaba con 26 años y Emilia Clara Muñoz Ochoa tenía 16, por lo que debió presentar el consentimiento paterno.¹⁵ Dos elementos de su acta de matrimonio llaman la atención, el primero es que firma como Ricardo Rodiles Piña y años después solo como Saúl Rodiles Piña, más allá de un modo de autonombrarse asumimos que es un acto ligado a cómo vivió el

13. María de Lourdes Herrera. “El Colegio del Estado de Puebla y el Primer Congreso Nacional de Estudiantes en 1910”. *Revista Mexicana de Historia de la Educación*, México: SOMEHIDE, vol. v, núm. 10, 2017, pp. 207-208.

14. Jesús Márquez Carrillo. *Educación, historia y sociedad en Puebla. Raíces, tiempos, huellas*. Puebla: BUAP, 1999.

15. Emilia vivió hasta 1956, pero el vínculo matrimonial con Ricardo Saúl se disolvió y, al parecer, no tuvieron descendencia. El acta de matrimonio fue consultada en <https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-951M-SCD P?view=index&personArk=%2Fark%3A%2F61903%2F1%3A1%3AQLT5-SPRX&action=view&cc=1918287&lang=es&group1d=M989-RX1>

tránsito de joven a adulto. Este matrimonio no prosperó, tal vez por su intenso activismo político que lo llevó a moverse entre varias ciudades. El segundo elemento significativo es que se declara “sin religión”, lo que es consistente con la defensa de la educación laica que hizo a lo largo de su vida.

Esta trayectoria escolar, un tanto diversa y errática, tuvo como contraparte el capital intelectual heredado de su familia, su título de profesor normalista y el poder simbólico de la red generacional que se fraguó en Puebla. Todo lo cual despertó en él diversos intereses: la filosofía, la historia militar, la psicología y la psiquiatría, la educación y la literatura. A estos saberes se sumaron inquietudes que se fraguaron en el efervescente ambiente intelectual de los años de la Revolución y la Posrevolución. A su perfil intelectual contribuyeron también las asambleas, reuniones y congresos que fungieron como cajas de resonancia para la producción y difusión de ideas, así como la experiencia política que adquirió en la administración pública.

Hacia la segunda década del siglo xx, Rodiles pasó de ser un joven tímido a un personaje público con habilidades de gestión y de oratoria. Esto se puede observar en los siguientes ejemplos. Asistió al primer Congreso Nacional de Estudiantes celebrado en la ciudad de México en 1910, sin que su presencia destacara, sin embargo, los temas que se discutieron se volvieron parte de sus preocupaciones: la educación secundaria, el laicismo educativo y la relación entre ciencia y educación.¹⁶ En 1912, Saúl contaba con un nombramiento para trabajar como profesor en Tlacotepec, en Puebla, pero no duró mucho tiempo ahí, pues la agitación política e intelectual lo envolvió. Escribió en diarios de Puebla y Veracruz y consolidó las redes de amistad de su juventud, lo que le sirvió de cobertura para ocupar cargos públicos y de elección popular. En 1914, por algunos meses, fue presidente municipal

16. Herrera, *op. cit.*, pp. 199-221.

de la capital poblana y trabajó como profesor en el nivel superior. Ese año fue crítico para la política, ya que se dio el arribo de los constitucionalistas y la ciudad fue tomada por carrancistas.

Luego de estos hechos, Saúl se mudó al puerto de Veracruz, donde trabajó como director del diario *Últimas Noticias*, colaboró en la fundación del Departamento del Trabajo y en la Junta de Conciliación y Arbitraje del Estado.¹⁷ También fue testigo de la ocupación del puerto por los norteamericanos y de la instalación del gobierno de Carranza, personaje con el que Rodiles se sentirá especialmente identificado por su postura moderada y apegada a derecho. Al finalizar 1916 fue electo diputado para participar en el Congreso Constituyente, donde trabajó en la comisión redactora de los artículos 3º y 123, en los cuales se sentaron las bases de la educación y para un trabajo digno.

17. Mora Morán, *op. cit.*



Imagen 1. Saúl Rodiles en el Congreso Constituyente de Querétaro. El primero de pie a la izquierda. Fuente: Eduardo Andrade Sánchez. *Veracruz en el Congreso Constituyente (1916-1917)*. México: UNAM-INEHRM-Secretaría de Cultura, 2017, portada.

18. Martínez Valadez era diputado en el Congreso de Jalisco en 1921, justo el año de la llegada de Rodiles.

Después de su experiencia en el Congreso Constituyente, Saúl Rodiles regresó por un tiempo a Puebla, donde el gobierno del estado, presidido por Luis Sánchez Pontón, le encargó organizar el Departamento del Trabajo. En esas estaba cuando en 1921 fue invitado a ir a Jalisco a participar en un Congreso de Maestros. Hay indicios que apuntan a que la invitación provino de Manuel Martínez Valadez, con quien entabló amistad en Veracruz y coincidieron con el ideario de Carranza.¹⁸ Además, ambos tenían vidas paralelas, venían de una familia culta, cuando eran estudiantes la escuela no fue lo suyo, eran periodistas y activistas.

Trabajo y educación en Jalisco

¿Qué fue lo que llevó a Rodiles a cambiar su residencia a Jalisco? Ubicamos posibles motivos políticos y personales. En cuanto a los primeros, las facciones revolucionarias experimentaron reacomodos que lo alejan de la red de relaciones que tuvo en Veracruz y Puebla. Sánchez Pontón dejó la gubernatura de Puebla y se adhirió al grupo Sonora. Rodiles, en cambio, conservó su filiación carrancista, lo que lo colocó en una situación vulnerable. Suponemos que a esto se sumaron problemas personales y familiares, como la disolución del vínculo con su primera esposa, lo que se conjugó con que los bienes de su padre y de sus abuelos se vieron mermados por la Revolución.

Consideramos que en esos años se resignifica su origen normalista. La información que tenemos apunta a que su trabajo con los niños y en las aulas fue escaso, en cambio su activismo intelectual y político lo llevaron a asumirse como ideólogo de la Revolución y divulgador de lo que él llamaba “educación social”. Si bien no hay un escrito donde Rodiles exprese claramente qué entendía por eso, podemos inferir que se refería a una educación

comprometida con la justicia social y acorde con el nuevo proyecto de nación.¹⁹

En ese contexto, Rodiles proyectó mudarse a Guadalajara en octubre de 1921, para lo cual le solicitó empleo al profesor Salvador M. Lima, director general de Educación Primaria y Especial de Jalisco. En una carta dirigida al funcionario, indicó su deseo de vivir en la capital de Jalisco, trabajar en el ramo educativo y en el “ejercicio de las conferencias”, con el objetivo de “hacer públicos mis conocimientos”. En este texto destaca su participación en el Congreso Constituyente y los cargos que desempeñó en Puebla y Veracruz. El profesor Lima le respondió que de momento no había “vacantes dignas de sus antecedentes e intelectualidad”, pero que podía dictar las conferencias. Aunque Lima no le ofreció un trabajo formal, Rodiles llegó a Guadalajara a finales de 1921 para participar en el Tercer Congreso Nacional de Maestros que se celebraría en enero del siguiente año.²⁰ Ya estando ahí, el Congreso del Estado de Jalisco, atendiendo a su experiencia política y por recomendación de Manuel Martínez Valadez, entonces diputado local, le solicitó participar en la comisión encargada de la redacción del proyecto de Ley de Educación, trabajo que concluyó en marzo.²¹

En abril de 1922, Saúl obtuvo su primer nombramiento como profesor de materias generales en la Escuela Normal para Varones y en la Escuela Preparatoria y Normal de Señoritas.²² En 1925, encontramos a Rodiles como profesor en la Preparatoria de Jalisco y continúa como profesor en la ahora Normal Mixta.²³ Por algunos períodos cortos fue nombrado “Inspector Ad Honorem de Escuelas Primarias el Estado”, cargo honorífico que apelaba a la vocación, colaboración social y al compromiso con el bien común. Este nombramiento significaba un reconocimiento al prestigio del profesor, pero no tenía un salario asignado. Tal vez por esto, las tareas que realizó Rodiles en ese cargo eran como

19. El artículo “Pedagogía Marxista” publicado en *El Boletín de Educación*, Guadalajara, núm. 7, de marzo de 1937, ayuda un poco a entender esta noción. La propuesta de Rodiles es acercar “la alta cultura” a las clases populares. No se trata de hacerlos burgueses, sino de que las ciencias sean y sirvan al desarrollo de las clases populares.

20. Archivo Histórico de Jalisco, Fondo: Maestros fuera de servicio, expediente del profesor Saúl Rodiles Piña, oficio de 22 de octubre de 1921. (En adelante AHJ, FMFS, exp. Saúl Rodiles Piña). Una nota de *El Informador* indica que Rodiles y Marcelino Rentería eran los delegados por Jalisco a ese congreso, hecho que llama la atención, ya que Rodiles tenía poco tiempo en el Estado. “Delegados al Congreso”. *El Informador*. Guadalajara, 24/ diciembre/1921, p. 5.

21. “Ley de Educación Pública”. *El Informador*. Guadalajara, 15/ marzo/1922, p. 4.

22. “Noticias de educación pública”. *El Informador*. Guadalajara, 14/ abril/1922, p. 2.

23. “Nuevos nombramientos”. *El Informador*. Guadalajara, 2/ octubre/1925, p. 1.

24. AHJ, FMFS, exp. Saúl Rodiles Piña, nombramientos de inspector honorario de fecha 6 de octubre de 1928 y 24 de noviembre de 1937, en este último se le asignó la tarea de participar en una comisión revisora de los programas escolares.
25. "Importantes mejoras se han llevado a cabo en la Escuela Preparatoria". *El Informador*. Guadalajara, 22/ noviembre/1926, p. 1.
26. AHJ, FMFS, exp. Saúl Rodiles Piña. Nombramientos de diversas fechas: 28 de agosto de 1935, profesor de Biología pedagógica y Psicología general; 28 de agosto de 1935, como profesor de Lógica y ética en la ENJ, Teoría de la cultura el 1º de enero de 1937, Historia de la Educación el 1º de octubre de 1940, Historia de la cultura y Psicología general, ambas el 1º de enero de 1941, entre otros.
27. Rodiles participaba en este Centro desde finales de los años veinte. *El Jalisciense*. Guadalajara, 12/ mayo/1933, p. 4.
28. En el verano de 1932, dio el "Curso superior de español" en la "Escuela de verano", organizada por la UDG, curso al que asistieron 250 estudiantes de la Escuela preparatoria. *Acción, Órgano de la Sociedad de Estudiantes de la Preparatoria*. Guadalajara, 14/ julio/1932, p. 1.
29. Fue orador en la inauguración del "Centro Escolar M. Martínez Valdez". *El Informador*. Guadalajara, 17 de febrero de 1939, p. 8. También en un concurso organizado por el Partido Revolucionario Jalisciense. *Acción, Órgano de la Sociedad de Estudiantes de la Preparatoria*. Guadalajara, 6/febrero/1933, p. 1. Guadalajara, 4/septiembre/1929, p. 1.

revisor de programas o conferencista.²⁴ Al fundarse la Universidad de Guadalajara en octubre de 1925, la Escuela Preparatoria y la Normal pasaron a formar parte de esta casa de estudios. En los siguientes meses las solicitudes de ingreso a la preparatoria se incrementaron, tanto por el interés de jóvenes de estratos populares, como por la llegada de estudiantes provenientes del occidente de México. Hubo entonces necesidad de presentar un plan para atender esta demanda y Rodiles participó en él.²⁵

Desde 1922 y hasta su fallecimiento en 1951, Rodiles se caracterizó por impartir materias de asignaturas cuyos contenidos poseían un alto grado de abstracción o de amplitud de conocimientos: filosofía, ética, física, moral en la Escuela Preparatoria; y en las escuelas normales: español superior, psicología general, del niño y del adolescente, historia de la cultura e historia de la educación.²⁶ Pero Rodiles no solo daba clases, también desarrollaba actividades de formación ideológica para trabajadores y estudiantes alentándolos a organizarse, tener asambleas y producir boletines, un poco replicando su propia experiencia. Paralelamente, en los años treinta, la Universidad de Guadalajara mostró preocupación por ofrecer opciones educativas para las clases populares y por aprovechar los veranos para que los estudiantes avanzaran en sus cursos. Rodiles se sumó a estos esfuerzos impartiendo, por ejemplo, dos cursos dirigidos a obreros –sociología e historia moral– en el Centro de Estudios Sociales,²⁷ promovido por el rector Enrique Díaz de León.²⁸ En esos años ya se muestra como un orador consolidado, habilidad que ejercerá en actos políticos y conferencias mediante las cuales pretendía incidir en la formación de la juventud.²⁹

Su asistencia a congresos magisteriales estatales o nacionales fue frecuente. Además de participar en el Tercer Congreso Nacional de Maestros que ya señalamos, estuvo en el Congreso Pedagógico

local de 1929³⁰ y fue nombrado representante por Jalisco al Primer Congreso Nacional de Enseñanza Normal y Mejoramiento Profesional verificado en la capital de país en julio de 1941.³¹ En estos espacios actuaba como delegado, conferencista o como organizador. Tuvo también una activa participación en la formación de gremios de docentes: la Unión Revolucionaria de Catedráticos Universitarios en 1933 y el Sindicato de la Enseñanza de la República Mexicana, sección Jalisco.

Su experiencia en los clubes liberales, en el Congreso Constituyente y en la Normal de Xalapa, lo dotaron de dos horizontes de pensamiento: la educación laica y del racionalismo pedagógico. Horizontes que se ajustaron, para que Rodiles se adscribiera a la educación socialista. De este modo, al lado de Vicente Lombardo Toledano, Luis Sánchez Pontón, Genaro Ángeles, Ramón Córdoba y Albero Terán, asistió al primer Congreso de Universidades Mexicanas. La postura de la Comisión en la que participó Rodiles fue “Aprobar lineamientos que fijen normas completamente izquierdistas para los métodos, programas y textos que se aprueben para el futuro de nuestras universidades”.³²

Poco a poco, la educación socialista fue ganando terreno hasta incorporarse al artículo tercero de la Constitución, lo que sirvió de pretexto para avivar pugnas entre la iglesia católica, los grupos conservadores y el gobierno federal, y entre este y los gobiernos estatales. En Jalisco, la Universidad de Guadalajara se declaró a favor, pero también hubo manifestaciones de rechazo que fueron escalando en virulencia hasta llegar a la clausura de esta institución en octubre de 1934. En este contexto, la Escuela Normal de Jalisco, que había sido parte de la Universidad desde 1925, dejó de serlo y quedó adscrita a la Dirección de Educación Primaria, Especial y Normal del Estado de Jalisco.

En este contexto, en los primeros días de agosto de 1935 Rodiles fue nombrado director de la Normal,

30. “Las escuelas deben preparar al alumno como miembro útil y activo de la sociedad” *El Informador*. Guadalajara, 4/septiembre/1929, p. 1.

31. *El Informador*. Guadalajara, 24/diciembre/1921, p. 5 y 3/septiembre/1929, p. 1; AHJ, FMFS, exp. Saúl Rodiles Piña, oficio de 12 de julio de 1941.

32. *El Jalisciense*. Guadalajara, 30/junio/1933 y AHJ, FMFS, exp. Saúl Rodiles Piña, Nombramiento, oficio de 1º de agosto de 1935.

33. *Las Noticias*. Guadalajara, 1 y 6/ agosto/1935, p. 2.

34. “Quedó integrado el personal docente de la escuela anexa a la Normal”. *El Informador*. Guadalajara, 23/agosto/1935, p. 6. AHJ, FMFS, exp. Saúl Rodiles Piña, oficio de 26 de febrero de 1936.

35. *Las Noticias*. Guadalajara, 9/ agosto/1935, pp. 1 y 10.

36. Acta de matrimonio, <https://ancestors.familysearch.org/es/GZ89-7Y7/ricardo-sa%C3%BAl-rodiles-pi%C3%B1a-1884-1951>. En este segundo enlace se casó por la Iglesia en el templo de la Trinidad. “Matrimonio”. *El Informador*. Guadalajara, 30/ octubre/1936, p. 6.

37. “Homenaje al maestro Saúl Rodiles”. *El Jalisciense*. Guadalajara, 20/noviembre/1947, pp. 1 y 5 y “Homenaje a un ilustre educador”. *Las Noticias*. Guadalajara, 28/nov/1937, pp. 7-8.

por su “alta preparación profesional” y por ser “buen maestro”, según las palabras que expresó el Director General de Educación de Jalisco, el maestro Ramón García Ruiz.³³ Durante su gestión promovió algunos cambios, como el dotar de autonomía a la sección de kindergarten y organizar cursos para las maestras de este nivel.³⁴ Además, ajustó el plan de estudios de la Normal a las reformas al artículo tercero.³⁵ Al mismo tiempo que era director, Rodiles siguió con sus clases en la Normal e hizo algunos ajustes que muestran su interés por los conocimientos científicos antes que prácticos. Por ejemplo, en 1935 cambió la clase de “Lógica y ética” por “Teoría de la ciencia” y, en 1937, cambió esta última por “Teoría de la cultura”. También amplió el número de clases con contenido psicopedagógico: psicología del infante, psicología del adolescente, biología pedagógica y psicología general y paidología.

Estando en la dirección de la Normal contrajo nupcias por segunda vez, en esta ocasión con María Concepción Sánchez, también profesora, nacida en 1914 en Guadalajara. Él contaba con 51 años y ella con 22. Ante el Juez se declaró soltero, de profesión normalista y sin religión.³⁶

El 2 de mayo de 1939, Rodiles renunció a la dirección de la Normal, para despedirlo, un grupo de alumnas le rindió un homenaje. Entre los discursos que se leyeron en este evento destacan frases que muestran la imagen social que había construido el profesor Rodiles, en un contexto en el que la Revolución estaba en vías de institucionalizarse material y simbólicamente para lo cual requería de personajes que encarnaran y decantaran ciertas representaciones sociales ejemplificantes y moralizadoras. En ese acto fue reconocido como “viejo revolucionario de principios”, “uno de los iniciadores del movimiento educacional socialista”, “maestro respetable y bien amado” y “un valor moral de la Revolución Mexicana”.³⁷

En su trayectoria en Jalisco, poco a poco fue reconocido como un conferencista experto. Sus discursos tenían como público cautivo a los profesores, los temas que tocaba usualmente eran filosóficos y legales, por ejemplo, en 1939 en la Semana de Cooperación de las Escuelas Urbanas, el título de su disertación fue “Fundamentos filosóficos de la Escuela Socialista”³⁸ y, un año después, dictó “Finalidades y fundamentos filosóficos y científicos de la escuela socialista”.³⁹ Estos contenidos no necesariamente tenían buena acogida ante un magisterio necesitado de claves prácticas para resolver los problemas de enseñanza y la atención de grupos numerosos. Una de esas voces fue la del profesor David Hinojosa, quien señaló que lo planteado por Rodiles era inadecuado para los directores y profesores de escuela ya que eran principios muy generales, “resultando anticuadas sus ideas”.⁴⁰

En los años treinta, el profesor Rodiles trabajó en un proyecto que resultó destacable por su trascendencia en el tiempo, las escuelas secundarias. En 1935 participó en la definición de su plan de estudios⁴¹ y, años después, gestionó la fundación de una escuela secundaria para los trabajadores, la cual se concretó en 1938, fue mixta, laboró en horario nocturno de 19 a 22 horas e inició con cuarenta estudiantes, un tercio de los cuales eran mujeres. En palabras de Rodiles la intención de esta institución era dotar a los trabajadores de una “cultura superior”, por lo que concebía estos establecimientos como las “escuelas del porvenir... luego vendrán las universidades obreras de donde saldrá la fuerza para transformar por completo la sociedad”.⁴² La puesta en marcha de esta institución no fue fácil, tuvo que conseguir apoyo de las fuerzas vivas de las Revolución: la Federación de Trabajadores de Jalisco y la Sección 14 del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana.⁴³ En 1940, Rodiles fue nombrado director de la Escuela

38. “Actividades en el Centro Escolar Abel Ayala”. *El Informador*. Guadalajara, 29/septiembre/1939, p. 2.

39. “Se iniciaron los cursos de capacitación profesional”. *El Informador*. Guadalajara, 8/junio/1940, p. 8.

40. “El Profesor Saúl Rodiles derrotado en la conferencia inaugural”. *Las Noticias*. Guadalajara, 3/septiembre/1929, pp. 1 y 4.

41. “Plan de estudios aprobado que regirá a las Escuelas Secundarias del Estado”. *El Informador*. Guadalajara, 18/abril/1935, p. 1.

42. “Cómo funciona la Escuela secundaria para obreros”. *Las Noticias*. Guadalajara, 25/julio/1938, p. 3.

43. “Quedó integrado el personal de la Escuela Secundaria para Varones”. *Las Noticias*. Guadalajara, 15/abril/1940, pp. 1 y 3.

44. AHJ, FMFS, exp. Saúl Rodiles Piña, oficio de 1º de abril de 1940.

45. “Noticias”. *El Jalisciense*. Guadalajara, 12/mayo/1933, p. 4.

46. “Se fundó anoche el Ateneo Jalisciense”. *El Informador*. Guadalajara, 8/marzo/1940, p. 2.

47. “Interesante entrevista. ¿Cuáles son las orientaciones de la filosofía moderna?”. *El Informador*. Guadalajara, 30/junio/1940, p. 11.

48. “Murió el maestro Saúl Rodiles”. *El Informador*. Guadalajara, 24/noviembre/1951.

Secundaria para Varones y siguió al frente de la nocturna para trabajadores por un tiempo.⁴⁴

En el lapso de 1933 a 1940, Rodiles fue muy activo en lo que se refiere a la formación ideológica de los jóvenes. Incentivó la creación del Centro de Estudios Sociales, donde dio cursos a estudiantes y obreros.⁴⁵ También participó en la formación ideológica de los integrantes del Frente de Estudiantes Socialistas de Occidente y, al fundarse el Ateneo Jalisciense, quedó a cargo de la especialidad en Filosofía.⁴⁶

Como hombre de ideas, Rodiles notó el giro que México y el mundo estaban dando en los años cuarenta. El país avanzaba hacia la desmovilización social y hacia la institucionalización de la Revolución y el panorama mundial invitaba a cuestionar la racionalidad humana. Estas preocupaciones se muestran en una entrevista realizada al maestro Rodiles publicada en *El Informador* bajo el tema ¿Cuáles son las orientaciones de la filosofía moderna? El reportero lo calificó como “profesor y filósofo” y como “antiguo maestro de ciencias”. En la entrevista Rodiles mostró un visible desencanto frente a la guerra y devastación irracional del mundo, lo que repercutía en la imposibilidad de definir una filosofía contemporánea, pues la “intensidad de los hechos impide toda obra elevada del pensamiento”.⁴⁷

A pesar de su trayectoria, en 1943, Rodiles fue cesado de su trabajo como director de secundaria y solo se quedó con cuatro clases, dos en la Normal y dos en la Preparatoria de Jalisco. Ese año solicitó el cómputo de su antigüedad, contabilizando apenas 14 años, dato que no coincide con su primer trabajo como docente en la Normal, desde 1922, sin embargo, esto fue resultado de los nombramientos “honoríficos” y las clases con nombramiento “económico” que llegó a impartir en varias ocasiones. A finales de esa década inició el declive de Rodiles: enfermedades respiratorias y gastro-intestinales lo aquejaban continuamente. Murió en 1951.⁴⁸

II. El bagaje intelectual y su materialidad El escritor

La expresión escrita y su divulgación en medios impresos, fueron actividades que Rodiles cultivó ya siendo un adulto joven.⁴⁹ En 1913, a la edad de 28 años, se definía como escritor en los siguientes términos: “Colaborador de revistas políticas y literarias. Poeta que gusta de la poesía filosófica.⁵⁰ Cultiva el género descriptivo de preferencia, y en prosa cultiva el estilo epistolar. Su producción permanece en su mayoría inédita”.⁵¹ Justo en los siguientes años empieza a salir del anonimato y publica diversos trabajos.

Ubicamos tres temas en sus escritos: una combinación entre ensayo y crónica en torno a personajes, textos en los que toca emociones y escritos con contenido social. Dentro del primer tipo, está un artículo sobre Francisco de Quevedo, el cual apareció en *El Informador* cuatro años antes de su llegada a Guadalajara⁵² y se ubica en el período en que Rodiles se vinculó con Alfonso G. Alarcón, en Puebla, para fundar un diario local y publicar una compilación de escritores poblanos del siglo XIX (Imagen 2).⁵³ Por otro lado, la relación entre medicina, psiquiatría y psicología fue un tema que cautivó de forma persistente a Rodiles. Lo anterior se observa en su participación cuando en septiembre 1925 visitó Guadalajara el médico francés Pierre Janet, quien era experto en psiquiatría. Rodiles escribió un extenso artículo donde daba cuenta del contenido de las conferencias.⁵⁴ Un tercer conjunto de trabajos trata sobre Venustiano Carranza, escritos en los que exalta su figura y lo tipifica como un hombre firme, patriótico e inteligente. Recordemos que Rodiles coincidió con Carranza en Veracruz y en el Congreso Constituyente de Querétaro, experiencias que dejaron marca en su vida.⁵⁵ El cuarto trabajo es una breve reseña sobre Manuel Martínez Valadez.⁵⁶

49. Aquí solo daremos cuenta de las publicaciones que logramos ubicar en los repositorios de Guadalajara.

50. Género cultivado desde los griegos, cuyo mensaje gira en torno de cuestionamientos “universales”, como el sentido de la existencia, o la naturaleza del ser. Ejemplo de esta literatura es Dante Alighieri con la Divina Comedia.

51. Alarcón y Rodiles, *Florilegio de poetas y escritores poblanos...*

52. “La Calumnia”. *El Informador*. Guadalajara, 9/agosto/1918, p. 2.

53. Alarcón y Rodiles, *op. cit.*, p. 138.

54. “Un éxito indiscutible fue la conferencia de Janet”. *El Informador*. Guadalajara, 29/ septiembre/1925, p. 1.

55. “Don Venustiano Carranza. El caso de Veracruz y La convención de Aguascalientes”. *Hoy. El Diario Tapatio*. Guadalajara, 4/octubre/1932, p. 3; “Don Venustiano Carranza. El caso ABC”. *Hoy. El Diario Tapatio*. Guadalajara, 1º/octubre/1932, p. 3; y 8/octubre/1932, p. 3; “Don Venustiano. La expedición punitiva”. *Hoy. El Diario Tapatio*. Guadalajara, 11/octubre/1932, p. 3.

56. “Manuel Martínez Valadez. En el segundo aniversario de su muerte”. *El Boletín de Educación*. Guadalajara, núm. 1, noviembre de 1935, p. 3.



Imagen 2. Alfonso G. Alarcón y Ricardo Saúl Rodiles. *Florilegio de poetas y escritores poblanos por nacimiento, o por haber hecho en el estado su carrera literaria*. Puebla: Enrique del Moral editor, 1913.

57. “La boda”. *El Informador*. Guadalajara, 14/agosto/1921, p. 9.

Con respecto a las relaciones afectivas, en 1921 publicó un cuento corto titulado “La boda”.⁵⁷ Este texto aparece un poco antes de la llegada de Rodiles a Guadalajara y narra las reflexiones de una joven a punto de casarse, pero que se muestra indecisa pues sigue amando a otro hombre. Es posible que

las expresiones emocionales se hayan mostrado con mayor frecuencia en su escritura epistolar. El único ejemplo que tenemos es un fragmento de una carta que cita el Dr. Rafael Sánchez Nieto, oficial mayor del Departamento Cultural del Estado, misma que Rodiles escribió pocos días antes de fallecer y que muestra su preocupación por el trabajo y por el rumbo que estaba tomando su salud:

He seguido en manos de un facultativo, esto plantea para mí numerosos problemas y uno de ellos es mi escuela. Durante el tiempo, algo más de dos semanas que he asistido, me he dado cuenta del estado de los grupos. Firmé todas las listas correspondientes e inicié los primeros puntos del programa. Pero la verdad no quiero dejar este trabajo a la buena de Dios. Si mi estado fuera tan grave, tan delicado que en absoluto me imposibilitara para trabajar, no habría otro remedio, pero cuando advierto que no son estas mis condiciones, se me hace muy cuesta arriba ceder.⁵⁸

Localizamos dos escritos sobre temas sociales. En 1932, Rodiles publicó un cuento corto titulado “Cortometraje”, que describe las tribulaciones por las que pasa una familia trabajadora para costear los gastos escolares.⁵⁹ Este texto tiene un sentido pedagógico, el de sensibilizar a los estudiantes sobre las precariedades en que vive la clase obrera. La temática coincide con el interés que mostró por los obreros, tema que también trató en un artículo sobre la situación de los trabajadores en España y su lucha a favor de la República y en contra del fascismo.⁶⁰

El acervo bibliográfico y algunos nexos con su historia de vida

Un recuento de su trayectoria nos ayuda a establecer algunas relaciones con el contenido de su biblioteca. Su experiencia como intelectual, como congresista y como funcionario público fueron vivencias que lo proveyeron de una investidura

58. “El gobierno del estado, honró la memoria de Saúl Rodiles”. *El Boletín de Educación*. Guadalajara, núm. 16, febrero de 1958, p. 15.

59. *Acción, Órgano de la Sociedad de Estudiantes de la Preparatoria*. Guadalajara, 29/sept/1932, p. 1.

60. *El Jalisciense*. Guadalajara, 17/ julio/1937, p. 3.

de prestigio y de reconocimiento. En ese proceso de autoidentificación con la elite intelectual, que se forjó en la Revolución y que se consolidó en la posrevolución, Rodiles se hizo de un marcaje social que operó para distinguirse y ser distinguido, según gustos, preferencias culturales y estilos de vida, lo que a su vez le daba legitimidad. Estos rasgos se sumaron a experiencias diversas en su trayectoria escolar, el paso por escuelas católicas, militares y otras laicas con un perfil modernizador, como lo era Colegio del Estado de Puebla y la Normal de Xalapa, lo pusieron en contacto con ideas religiosas, con conocimientos militares, científicos y literarios y con el pensamiento y activismo político de la época. Todo esto se sumó a la herencia cultural de su familia, en especial la influencia de su abuela, la escritora Ignacia Padilla, que podemos suponer dejó una honda huella en su pensamiento.

La suma de todas estas influencias, conformaron un perfil intelectual variopinto que se objetivó y materializó en su biblioteca personal. El acervo que coleccionó Rodiles muestra a un lector voraz y de mente abierta, lo mismo se encuentran libros e impresos religiosos, numerosos libros de literatura, ejemplares con temas relacionados con la sexualidad, feminismo y comunismo, así como novedades sobre pedagogía y psicología. La base de datos que da cuenta del acervo está integrada por 10,775 referencias. Un poco más de la mitad son impresos, revistas, folletos y publicaciones periódicas y el 45% son libros. Con respecto al primer grupo hay impresos religiosos, sermones, cartas pastorales, así como revistas de divulgación científica que él adquirió, como *National Geographic*.

La literatura ocupó un lugar importante en su actividad lectora y se observa en su biblioteca donde contabilizamos 805 textos. La mayor parte de esta sección corresponde a novelas, seguidas de ensayos y poesía. Algunos de esos libros probablemente fueron parte de la herencia familiar, pues 17 fueron

impresos en los siglos xvii y xviii, 112 son del siglo xix. La mayor parte de ellos, 485, corresponden a ediciones fechadas entre 1900 y 1951, por lo que fueron adquiridos en sus años de juventud y adultez y reflejan sus intereses personales.⁶¹

Hay cerca de 1,800 libros y documentos sobre temas religiosos, la mayoría publicados a lo largo del siglo xix. Dada su posición política y su propia definición como “sin religión” –consignadas en sus dos actas de matrimonio y confirmada en su defensa de la educación laica, social y socialista– nos llevan a suponer que esta parte del acervo es herencia cultural que Saúl recibió de su familia. Otra parte de esta herencia proviene de su padre, que recordemos fue médico, en esta línea encontramos libros de medicina editados en la segunda mitad del siglo xix;⁶² sin embargo, otros fueron adquiridos por Rodiles, ya que las ediciones datan de la primera mitad del siglo xx.⁶³ El cuerpo humano, las enfermedades y la relación entre medicina y psiquiatría fue un interés que cultivó en su vida adulta y que también se observa en las materias que impartió en la Escuela Normal. Su interés por la psicología en general y por la psicología de la educación en particular, se observa en el número de libros que llegó a poseer, 127 de psicología general, 26 de psicoanálisis, 22 sobre psicología y emociones, y 79 relativos a psicología de la educación, de la infancia y de la adolescencia, 254 en total. Un tema destacable dentro de su biblioteca es la sexualidad humana, lo que nos da pistas no solo de sus intereses, sino de la apertura con la que veía el tema y la necesidad de entenderla científicamente.

Los libros de ciencias sociales y de educación constituyen un 30% del acervo bibliográfico. Aquí tenemos un número importante de textos relacionados con la historia y la filosofía, 1,200 en total. Entre los filósofos encontramos a Spinoza, Kant, Hegel y Huxley, además de filosofía clásica.⁶⁴ Por el lado de la historia los temas incluyen: historia

61. Los números no dan el total de los 805 libros, ya que algunos no tienen año de publicación.

62. Por ejemplo, *La medicina en el agua, o sea la hidropatía*, de D. José Nogueras, 1849 y *Anatomía descriptiva y disección* de J.A. Fort, publicado en español en 1872.

63. Por ejemplo, *Introducción al estudio de la medicina experimental*, de Claude Bernard, cuya primera edición es de 1865, pero la que está en la Biblioteca de Rodiles es de 1944 y *Manual de Psiquiatría* de Levy Valensi de 1930.

64. Las obras completas de Aristóteles, los Diálogos de Platón y la República de Cicerón.

antigua, historia universal, historia de países de Europa, Asia y América, historia de guerras y revoluciones, del mundo antiguo, historia de México y biografías.

El número de libros de medicina y psicología llega casi al medio millar y es similar al número de libros que clasificamos bajo el rubro de educación y pedagogía. Dentro de los libros teóricos sobre pedagogía y ciencias de la educación encontramos a autores como Durkheim, Dewey, Freinet y Skinner, entre otros, lo que concuerda con la tendencia intelectual de Rodiles de leer directamente a autores originales. Si comparamos este tipo de libros con los de contenido práctico –métodos y técnicas de enseñanza– la diferencia salta a la vista, 114 contra 49. El alejamiento que Rodiles tuvo con respecto a su formación inicial, maestro de primaria, se constata en los pocos libros que hay específicamente sobre este nivel educativo, apenas 5, lo que refuerza nuestra postura de que es un personaje que poco pisó las aulas destinadas a la formación de la infancia. Sin embargo, si recordamos que en su última década de vida participó activamente en la puesta en marcha de la educación secundaria en Jalisco con la fundación de al menos dos escuelas, encontramos que sobre este nivel educativo adquirió algunos libros.⁶⁵

65. Por ejemplo, *El problema de la enseñanza secundaria ante los intereses vitales de la nación*, Juan Palacios, 1909 y *Metodología: la práctica del método en la enseñanza secundaria* de Henry Morrison, 1930.

Reflexiones finales

La biografía intelectual de Rodiles está montada entre el ideal enciclopédico del positivismo mexicano, un racionalismo que exalta el papel de la ciencia en la explicación del mundo y la necesidad de facilitar el acceso a esa cultura a las clases trabajadores, todo esto en un contexto de cambio e institucionalización.

Sus lecturas lo llevaron a múltiples temas y a apropiarse de un capital cultural que se objetiva no sólo en la cantidad de libros de su biblioteca,

sino en la búsqueda de un conocimiento universal, más allá de lo local y del pragmatismo educativo. Racionalismo, liberalismo, laicismo y revolución social se anudan en un marco de significación que cruza y da sentido a su vida.

El profesor Ricardo Saúl Rodiles Piña no hizo grandes aportaciones pedagógicas, pero sí fue un mediador que permitió legitimar proyectos educativos que se debatieron en la escala nacional, tales como la escuela socialista, el papel asignado a la educación como motor de regeneración social y la definición de la escuela secundaria. A través de sus conferencias, clases y como fundador de escuelas secundarias participó en la ampliación del ingreso de los hijos e hijas de las clases trabajadoras a la educación y con ello al conocimiento, al mundo del trabajo y a la movilidad social.

La Revolución y su institucionalización son contexto y texto social en la vida de Rodiles. Ambos constituyen un marco de significaciones del que él se apropió para producir un bagaje intelectual que puso al servicio de la construcción del Estado y se expresó también en su rol de formador de docentes y de jóvenes estudiantes.

El análisis de su biblioteca permite visualizar las relaciones entre su historia de vida y los temas y textos que esta contiene. En el acervo están presentes herencias intelectuales familiares, aficiones personales alimentadas para sí y en relaciones con otros miembros de su generación, con quienes compartió intereses intelectuales relacionados con la literatura, la política y el periodismo.